

los de la primera clase son neurópatas; la indagacion de sus antecedentes hereditarios arroja que los ascendientes de los más de ellos han estado afectados de una de las especies de la gran familia de las neurósís y aún de cierto grado de sonambulismo; el estudio de sus antecedentes personales, así como la análisis del estado en que se nos presentan, permite muchas veces descubrir todavía vestigios de una predisposicion neuropática latente ó medio borrada que se revela solamente por síntomas demasiado extraños ó ligeros ó comunes para llamar la atencion de los desprevenidos y que espera una ocasion propicia para manifestarse. El sonambulismo es por lo tanto como la corea, el histerismo, la epilepsia, la expresion de una predisposicion morbosa general que con mucha razon se ha llamado diátesis *nerviosa* ó *neuropática* y que presenta caracteres y obedece leyes que podrían formularse como sigue:

1. La diátesis neuropática es una predisposicion hereditaria para el desarrollo de afecciones difusas ó generales del sistema nervioso que se transmiten por herencia, sea integralmente, sea transformándose.

2. Esta diátesis puede permanecer mucho tiempo latente en la familia ó el individuo, puede manifestarse sea espontáneamente, sea con motivo de una afeccion accidental ó sintomática de una enfermedad general diatética ó constitucional.

3. Aún cuando permanece latente, la diátesis neuropática imprime á las afecciones intercurrentes un sello, un carácter nervioso, un curso especial que bastan para revelar la existencia de tal diátesis.

4. Las afecciones neuropáticas son muchas veces variables; estallan bruscamente y desaparecen de una manera inopinada despues de una duracion que casi siempre es imposible prever.

5. Están en cierta dependencia mutua y guardan cierta jerarquía; así, por ejemplo, el histerismo, afeccion que, como la epilepsia, depende de la diátesis neuropática, se aproxima á las enfermedades generales por su evolucion, su larga duracion, la multiplicidad de sus manifestaciones, y desempeña el papel de tal con respecto á afecciones jerárquicamente inferiores como la corea y el sonambulismo que tiene bajo su dependencia.

6. Aunque á menudo muy ruidosas y muy molestas, las afecciones de origen neuropático trascienden poco á las funciones orgánicas y amenazan la vida muy raras veces.

7. No van unidas á ninguna lesion orgánica y constante del sistema nervioso y muy probablemente son determinadas por trastornos vasomotores difusos ó generalizados de aquel sistema.

Los sonámbulos, por lo tanto, no pueden considerarse como personas abso-

lutamente sanas, y si no están enfermos en el sentido vulgar de la palabra, no dejan de padecer un desequilibrio más ó menos marcado de las funciones nerviosas y una verdadera afeccion cuya condicion de existencia es la diátesis neuropática.

El término *afeccion*, despojado de su acepcion vulgar abusiva y tomado en su significacion etimológica y científica, es sin duda el más apropiado para designar el trastorno nervioso, cuya manifestacion es el sonambulismo. Una afeccion puede definirse como la expresion clínica de una predisposicion ó de una enfermedad general infectiva, diatética ó constitucional, manifestándose por lesiones orgánicas ó funcionales, duraderas ó pasajeras, difusas ó sistemáticas ó por síntomas que, careciendo de toda significacion patognomónica cuando se presentan aislados, la adquieren y constituyen una individualidad morbosa por su agrupamiento, su evolucion y su órden de sucesion.

Admitiendo esta definicion y la predisposicion neuropática de todos los sonámbulos, aún de los que en apariencia gozan una salud cabal, el sonambulismo nos parecerá una verdadera afeccion del sistema nervioso y más especialmente del sistema nervioso de relacion. Es en efecto la expresion clínica de una predisposicion general que hemos llamado diátesis neuropática, se manifiesta por lesiones funcionales pasajeras y sistematizadas del sistema nervioso, puesto que no hay tal vez ninguno de sus síntomas que no pueda realizarse por lesiones orgánicas permanentes y comprobables de ese sistema.

Considerándose el sonambulismo como un estado morboso, si no como enfermedad concreta, surge naturalmente la cuestion de cómo ha de tratarse ó curarse este estado. Un tratamiento propiamente dicho del sonambulismo espontáneo no existe, pues no tenemos ningun agente terapéutico, ningun principio higiénico que pueda oponérsele especialmente; con todo, esto no quiere decir que no pueda esperarse, á beneficio de una medicacion racional y bien dirigida, hacer los ataques ménos numerosos y aún prevenir definitivamente su repeticion.

Como afeccion de origen esencialmente neuropático, más á menudo determinada y sostenida por trastornos de la hematósís cerebral dependientes de condiciones patológicas diversas, como signo evidente de un desequilibrio funcional del sistema nervioso de relacion, el sonambulismo debe ser atacado en sus fundamentos morbosos. Sería perder el tiempo el atacarle directamente; el restablecimiento de la salud general y del equilibrio de todas las funciones debe ser el blanco de las aspiraciones y esfuerzos del médico.

Los neurópatas, los que padecen de los nervios, aún prescindiendo de los accidentes nerviosos de que se quejan, gozan raras veces una salud cabal, y los

trastornos de las funciones orgánicas, aunque colocados en segundo término y nada característicos de su afección, no dejan de desempeñar muy á menudo un papel principal en la evolución y el sostenimiento de la misma. Por lo tanto, si un sonámbulo es dispéptico, propenso á congestiones ó clorótico, será naturalmente de gran importancia el normalizar las funciones digestivas, circulatorias y sanguificantes, lo cual se conseguirá á beneficio de un tratamiento diético y medicamentoso adecuado.

La cabeza, empero, es la parte principal que hay que apuntar, y en este concepto el tratamiento del sonambulismo se confunde con el de las neurósís de la misma clase y debe ser mucho más higiénico y moral que medicamentoso. La hidroterapia, los medicamentos que obran sobre el cerebro y el sistema nervioso en general, como los bromuros alcalinos, podrán á veces prestar grandes servicios, mas no es dable confiar en ellos si no se logra imponer al enfermo una vida tranquila, arreglada, laboriosa, bien equilibrada con respecto al uso moderado y razonable de sus facultades físicas, intelectuales y morales.] N. DEL T.

Segun se ve, el sonambulismo es un estado natural en el hombre, pero este estado puede tambien provocarse artificialmente. Ciertas maniobras que tienen por efecto fatigar el cerebro pueden suscitar la manifestacion de todos los fenómenos propios del sonambulismo natural en un individuo que despierto puede efectuar los actos que los sonámbulos naturales ejecutan durante el sueño.

El sonambulismo provocado artificialmente no es otra cosa que el estado conocido generalmente bajo el nombre de *magnetismo animal*.

Conocido en Francia y en Alemania desde el año 1780, el magnetismo animal ha sido, durante casi un siglo, asunto interminable de discusiones, controversias y polémicas apasionadas. Durante este largo intervalo de tiempo ha producido una sensacion muy viva en el público, amante natural de lo maravilloso y aficionado á todo lo que parece inexplicable. Mas, á mediados de nuestro siglo, el misterio se ha disipado gracias al descubrimiento hecho en 1841 por un médico escoces, el Dr. Braid (Breed), de la posibilidad de reproducir artificialmente todos los fenómenos del magnetismo animal, estado que no es otra cosa, lo repetimos, que el sonambulismo provocado artificialmente en los individuos predispuestos á sufrir este género de influjos.

El Dr. Braid dió el nombre de *hipnotismo* (hipnos significa sueño en griego) á ese estado de la economía viva en el cual un individuo sueña despierto y se somete dócilmente á los influjos que se le imponen con fuerza y autoridad. El hipnotismo da cuenta, no solamente de los fenómenos del sonambulismo provocado que se llama *magnetismo animal*, sino aún de un gran número de su-

cesos naturales que nos han transmitido la historia general y la historia especial de las ciencias ocultas.

[Por qué el autor se empeña en calificar de despiertos á los individuos magnetizados ó hipnotizados, cuando ellos mismos se creen dormidos y es la intención expresa de las manipulaciones magnetizadoras el adormecerlos, no se me alcanza. Acaso considera tambien como despierto á un individuo que duerme por haber tomado una dosis suficiente de opio.] N. DEL T.

¿En qué consiste el *estado hipnótico* descubierto por el Dr. Braid y cuáles son sus caracteres? Escuchemos sobre este asunto á los Sres. Littré y Robin, que dicen en su *Diccionario de Medicina* lo que sigue:

«Hipnotismo es el nombre dado por el Dr. Braid al procedimiento que emplea para hundir á una persona en el sueño del sonambulismo. Hé aquí cuál es ese procedimiento. Tomad un objeto brillante entre el pulgar y los dedos índice y medio de la mano izquierda, tenedlo á una distancia de 20 á 40 centímetros de los ojos, en una posicion tal, por encima de la frente, que ejerza la mayor acción sobre los ojos y los párpados y ponga á la persona en el caso de tener la mirada fija en el objeto. Se hará comprender al paciente que debe tener constantemente los ojos clavados en el objeto y el espíritu fijo únicamente en la idea de este objeto. Se observará que las pupilas se contraen al principio; pronto despues se dilatarán y despues de haberse dilatado considerablemente y tomado un movimiento de fluctuacion, si los dedos índice y medio de la mano derecha, extendidos un poco separados, son dirigidos desde el objeto hacia los ojos, es muy probable que los párpados se cierren involuntariamente con una especie de vibracion. Despues de un intervalo de diez ó quince segundos, levantando despacio los brazos y las piernas, se encontrará que el paciente tiene una disposicion á mantenerlos, si ha sido afectado fuertemente, en la posicion en que han sido colocados. Si no es así, le pediréis en voz suave que los mantenga en la extension; de esta suerte el pulso nó tardará en acelerarse mucho y los miembros al cabo de algun rato se pondrán rígidos y completamente fijos. Se hallará así que, con excepcion de la vista, todos los sentidos especiales, incluso el del calor y del frío, el sentido muscular y ciertas facultades mentales, están al principio exaltadas prodigiosamente como sucede con los efectos primarios del vino, del opio y del alcóhol. Con todo, despues de cierto punto, esta exaltacion va seguida de una depresion mucho más grande que la torpeza del sueño natural. Los sentidos especiales y los músculos pueden pasar instantáneamente los unos del más profundo entorpecimiento, y los otros de la rigidez tónica, á la condicion opuesta, movilidad extremada y sensibilidad exaltada. Basta dirigir una corriente de aire sobre el órgano ó los órganos que

deseamos excitar ó los músculos que deseamos hacer flexibles y que habían estado en una especie de catalepsia. Por el reposo solo los sentidos volverán pronto á su estado primitivo. El buen éxito obtenido casi invariablemente por el Dr. Braid á beneficio de este procedimiento parece debido en parte á la condicion mental del paciente quien de ordinario está muy dispuesto al hipnotismo por la expectacion del fenómeno de cuya produccion está cierto por haberle asegurado un hombre de mucho aplomo que es imposible resistir. Con todo, cuando el estado hipnótico ha sido provocado de esta manera cierto número de veces, el sujeto puede ordinariamente adormecerse él mismo con facilidad, mirando su dedo colocado bastante cerca de sus ojos para producir una convergencia notable de sus ejes, ó aún teniéndose quieto y fijando la mirada en un punto apartado. En todo caso la fijeza de los ojos es la circunstancia más importante, aunque la sustraccion de los demas estimulantes tiene una influencia decidida para favorecer la produccion del efecto. Se ve que el hipnotismo se acerca mucho al magnetismo animal.»

[Ciertamente la intencion del autor al copiar este párrafo ha sido demostrar que tambien hay franceses que tienen el estilo pesado y poco claro].

El hipnotismo descrito de esta manera por Littré y Robin fué sometido en 1860 á experimentos numerosos y esmerados por el doctor Azam, cátedrático de la Escuela de Medicina de Burdeos, y por los Sres. Broca, Cloquet, Giraud-Teulon, Follin, y otros de Paris. Estos últimos, experimentando en varios hospitales, han conocido lo fácil que es, persuadiendo á un individuo que contemple durante diez ó quince minutos un objeto brillante, v. gr., unas tijeras, un tapon de botella, un boton de metal, colocado á corta distancia por encima de los ojos, producir en este individuo un estado particular de sueño que presenta todos los caracteres de lo que se ha llamado *magnetismo animal*.

En efecto, ¿cuáles son los procedimientos de los magnetizadores para provocar el sonambulismo artificial? Escuchemos á *Deleuze*, el Hipócrates del magnetismo, como le han llamado, cuando describe el mejor procedimiento para obtener la magnetizacion.

«Rogad á vuestro sujeto que se siente lo más cómodamente posible; colocáos enfrente de él, sobre un *asiento un poco más elevado*, de manera que sus rodillas se hallen entre las vuestras, y vuestros piés al lado de los suyos. Suplicadle luégo que se abandone, que no piense en nada, que no se distraiga para examinar los efectos que experimentare, que aparte todo temor, que se entregue á la esperanza, que no se inquiete ni se desanime si la accion del magnetismo le produjere dolores momentáneos.

»Despues de recogeros tomad sus pulgares entre vuestros dos dedos, de

manera que la cara interna de vuestros pulgares toque la misma cara de los suyos y *fijad los ojos en él*. En esta posicion permaneceréis dos ó cinco minutos ó hasta que notéis que se ha establecido un calor igual entre sus pulgares y los vuestros...»

Aquí no encontramos objeto brillante que pueda reproducir idénticamente el proceder seguido para obtener el estado hipnótico descubierto por el Dr. Braid; mas el procedimiento de Braid no es sino una variante de los muchos que pueden emplearse para provocar el hipnotismo. Mr. Giraud-Teulon ha encontrado que el estado hipnótico puede producirse por la sola contemplacion continuada por mucho tiempo de una viga del techo. El doctor Gigot-Suart, médico instruído y observador hábil, fallecido en 1877, adormecía á sus pacientes mirándoles fijamente en los ojos. El procedimiento magnético recomendado por Deleuze no sería, pues, otra cosa que el método de Braid con la sola diferencia que el objeto brillante es sustituido aquí con los ojos del magnetizador. El cansancio ocular que resulta de la posicion fija de los ojos del sujeto clavado en los del operador basta para producir el hipnotismo ó *sueño nervioso* como lo han llamado.

Esta fatiga ocular es aumentada aún por la especie de vizquera y la elevacion de los ojos que resulta de la actitud del magnetizado con respecto al magnetizador, porque ordinariamente éste está de pié delante del paciente sentado en una silla, ó bien, lo que es lo mismo, el magnetizador está colocado, segun el precepto de Deleuze, en un asiento un poco más elevado que el del paciente. Segun un dictámen hecho por Bailly sobre el magnetismo mesmeriano en nombre de la Academia de las Ciencias y de la Facultad de Medicina el 10 de agosto de 1784, los discípulos de Mésmer actuaban tambien sobre el paciente fijándole con la mirada. Las *pasadas* y demas manipulaciones que emplea el magnetizador no son más que prácticas accesorias pero que aceleran la fascinacion del individuo obrando sobre su imaginacion y su sistema nervioso.

Del exámen comparado de los procedimientos que sirven para provocar el hipnotismo y el sonambulismo magnético, vamos á pasar á la comparacion de los fenómenos fisiológicos propios al uno y otro de estos estados.

Los caracteres observados en los sonámbulos por los magnetizadores de buena fe, no son del todo constantes, pero bastante comunes para que expresándolos en términos generales puedan enumerarse de la manera siguiente: 1. Insensibilidad de la periferia del cuerpo. 2. Rigidez muscular que á veces va hasta la catalepsia; otras veces, empero, se presenta una resolucion ó flojedad marcada de todos los músculos. 3. Exaltacion de los principales sentidos. 4. Exaltacion de la imaginacion.